



Editorial

Como muchos medios de comunicación en el mundo, **nos vemos en la necesidad de suspender la edición impresa** del *Vícam Switch* para concentrarnos en la edición electrónica (www.vicamswitch.com y Facebook). Son tres los factores que han llevado a esa decisión. El primero es que el equipo que hace el periódico lleva más de siete años trabajando y empieza a dar muestras de cansancio. El segundo es que cada vez son más los lectores que nos siguen por la vía electrónica, mientras que el número de ejemplares vendidos de la edición impresa se mantiene casi constante. Y el tercero es que la edición impresa es muy costosa y las ventas no alcanzan a cubrir los costos.

Es cierto que la edición impresa tiene un numeroso y entusiasta grupo de lectores. Solamente en Vícam estamos vendiendo un ejemplar por cada cinco familias, logro del que no puede presumir ni siquiera el *New York Times*. Sin embargo, eso no fue suficiente. Buscamos complementar las ventas al menudeo con la venta de suscripciones, pero ese plan no suscitó mucho entusiasmo ya que solamente 120 personas compraron una. Se debe decir que de las 120 suscripciones, setenta fueron vendidas a personas que ni siquiera conocen Vícam.

Tenemos el registro legal y los derechos de autor y, ateniéndonos al principio de que la esperanza muere al último, mantendremos nuestra presencia en Internet y en las redes sociales para ver si en el futuro las cosas mejoran y podemos regresar a la edición impresa. Eso, el tiempo lo dirá.

Queremos agradecer el desinteresado apoyo de la benemérita asociación de los *Cien de Vícam Switch*, que ya merece descanso después de siete años de llevar la carga principal del financiamiento del proyecto; a las 400 personas que compraron el periódico mes a mes en las tiendas de Vícam; a los 50 viqueños que compraron una suscripción y, de manera especial, a las 70 personas que sin siquiera conocer Vícam quisieron contribuir al desarrollo de este proyecto único que no dio dinero, pero sí muchas satisfacciones.

SINCERAMENTE
El Círculo de Vícam

Tosalcawi

Por Marcial Guerrero Tosalcawi

Hablé con el director cuando este número estaba a punto de entrar al horno y me dijo lo que ahora se confirma: el *Vícam Switch* desaparece y a mí me late que ahora sí es para siempre. Desde que se fundó, hace más de siete años, el problema siempre fue el dinero. Todos estábamos convencidos de que la lana era lo que ponía al dire a tronarse los dedos mes con mes. Yo creo que sí, que eso es cierto, porque no se puede sacar otra conclusión cuando nomás 50 viqueños compraron una suscripción. Pero, y esto lo digo por los del equipo, nadie dedicó tiempo (quitando a uno o dos) a buscar a quién venderle las suscripciones. Porque ni modo que la gente venga a mi casa a pedirme una como si fueran tortillas. No sé que alguno de nosotros haya salido un día a ofrecer la suscripción y explicarle a la gente lo importante que eso era para el periódico. Yo no creo que cada uno de los que aparecemos

en el directorio no tengamos 25 amigos o conocidos que le dieran 150 pesos (¡al año!) para que este medio siguiera apareciendo. Ahora que también se debe decir que el mismo director tiene mucha culpa de eso porque en esos siete años no delegó responsabilidades, él lo hacía todo: correteaba la lana, repartía el periódico en Vícam y me imagino que también en Hermosillo, arriaba a los escritores, editaba el periódico, alimentaba la página de internet, en fin, todo. Los demás solamente teníamos que escribir las 500 o mil palabras al mes y todavía él se la llevaba llamándonos por teléfono y mandándonos mensajes por todos los medios porque urgían las colaboraciones. Si al año de que salió el *Vícam Switch* el director nos hubiera pelado el machete y si no había remedio allí pararle, pues al menos no nos hubiéramos acostumbrado a tener un medio donde expresar nuestras opiniones. Ya me sé el rollo ese de darle voz a la gente, promover la cultura y

puras de esas, pero la neta es que cada uno de nosotros se hizo aunque fuera un poquito famoso con el periódico... Ahora saltarán los tontos que se alegren de que ya no exista este medio, pero la verdad es que es una tragedia que el único proyecto no interesado, sin dobleces que ha habido en las comunidades yaquis en muchos años tenga que desaparecer... Pero ahí se la echan.

Por cierto, otro proyecto que casi está en el abandono es el bloqueo de la carretera. Tantos apoyadores que tiene en feisbuk, pero pues han de ser virtuales. Nadie debería de olvidar que esa protesta en contra del gobierno del estúpido de Padrés, por lo menos puso a Vícam en el mapa de la república mexicana. Dice un amigo que fue a México que cuando decía que era de Vícam la gente sabía dónde estaba y le preguntaban por el bloqueo y por los yaquis.... Como despedida, les comparto la foto de abajo.



El Nefy en su laberinto

El Círculo de Vícam
productor, editor y distribuidor del

Vícam Switch

Director:

Alejandro Valenzuela

alexval@vicamswitch.com

Neftalí Osuna Reyna

(In Memoriam)

Comité Editorial

Armando Sánchez

Francisco Salomón

Octavio Montiel

Eusebio Valdez Mexía

Teodoro Buitimea

Equipo de Colaboradores

Alejandra Molina Salomón

Anabel Montiel

Arcelia Ochoa Pérez

Mirna Márquez Urías

Rubí Edith Landeros Pineda

Verónica Castillo

Alejandro Valenzuela Landeros

Carlos Castro Lugo

Diego Rodríguez Landeros

Eric Félix

Jesús Diego Enríquez Cajigas

Juan Diego González

Marcial Guerrero Tosalcawi

Pedro Reyna

Raymundo F. Valenzuela Piña

Ramón Castro Cital

Faustino Muñoz Figueroa

Octavio Cervantes

Representante Legal:

Lic. Javier Carrasco Valenzuela

Diseño de Internet:

Axel Valdez

www.paskola.com

Contacto:

redaccion@vicamswitch.com

Visitenos en:

www.vicamswitch.com

Facebook y Twitter:

@vicamswitch

Veneneando

Francisco Salomón Michel no envió su columna

Fotos memorables

Armando Sánchez



Vícam de mis recuerdos

Por Mirna Márquez Urías

Carta 1

Sr. Alejandro Valenzuela
Director de *Vícam Switch*

Espero que me recuerdes, soy Mirna Márquez, la hermana de Daniel Castro Urías e hija de don Ramiro Márquez, el carpintero, y Sofía Urías, la enfermera. Una de las memorias muy claras que tengo es la imagen de tu papá, don Ramón Valenzuela, quien nos hizo la casa. Como has de saber, él y mi padre fueron muy amigos. El verlos tomar café, fumar y contar sus anécdotas y sus sueños, son parte de los recuerdos que hasta hoy me acompañan.

Tu casa la visité varias veces, pues mi mamá visitaba mucho a doña Gloria, tu madre. En mi mente está vivo el recuerdo de una señora que, cuando nos veía llegar, siempre se dirigía a mí, dándome un fuerte abrazo, siempre platicadora y sonriente, y me encantaban sus tortillas de harina. En una ocasión me caí al canal que pasaba frente a tu casa, afortunadamente llevaba poco agua. Recuerdo a doña Gloria gritando por ayuda, y llegó Roberto Ruiz y alguien más que no recuerdo. Afortunadamente no pasó de un susto y una cortada en el talón izquierdo.

A ti te ubico como uno de los amigos más allegados a mi querido hermano Daniel. Tú, como Rodrigo Gómez, Marcos y algunos de tus colaboradores, son parte, aunque no lo sepan de estos gratos recuerdos que conservo de mi niñez.

Por cierto, me dio mucha tristeza, enterarme a través de la versión virtual de tu periódico, de la muerte de Nefthalí Osuna, el Neffy, a quien encontré por azares del destino a través de Facebook y pude saludarlo unos meses atrás, cuando ya su salud estaba muy minada. Me hubiera gustado permanecer más en contacto e intercambiar impresiones y recuerdos, pero la vida dispuso otra cosa.

Vícam para mí fue un lugar donde viví feliz y con mucha libertad. Mis pies aprendieron a recorrer las vías del tren, sin perder equilibrio, y aun puedo sentir la vibración que en los rieles provocaba la mole de hierro, mientras su pitido espantaba las aves desde el rumbo de Oroz. Recuerdo

el depósito de sal que estaba atrás de las vías y donde una colonia de ardillas habían hecho su hábitat y donde esperábamos ansiosamente que llegara la carreta de Juan el Lechero, a cuyo paso nos trepábamos y la que dejó, a más de los recuerdos, algunas cicatrices.

Los hijos de Teodoro Montiel sabrán perfectamente quién fue Juan el Lechero. Hace muchos años estoy radicada en Arizona, con mi familia, donde también me he dedicado al periodismo y se lo emocionante y satisfactorio que es esa actividad. A *Vícam Switch*, desde que le encontré en la Red, lo devoro con avidez cada ocasión que sale a luz, sobre todo en su sección de imágenes del recuerdo. Allí permanecen algunos familiares muy queridos, que aunque hace tiempo que no los veo, viven en mis recuerdos y sentimientos, como lo son los Márquez, los Piña Quintero, extraño los “tacos de nada”, y parece que oigo resonar la matizada voz del Naylo, de quien llegué a pensar que había caído de bruces en la mitología aunque veo que por ahí anda, aunque haya cambiado la carrucha por unas muletas.

Que grato fuera tener oportunidad de colaborar en tu periódico, el cual me causó gran orgullo, desde el primer ejemplar que pude leer; me recordó aquel otro esfuerzo que durante muchos años sentó “Presencia”.

Un abrazo, enhorabuena y muchas

felicidades por tu proyecto.

Carta 2

De pronto sentí que caminaba por los senderos de cemento que ahora forman un sol opaco en la plaza de Vícam, y como ráfagas de viento, comenzaron a llegar recuerdos de mi infancia y adolescencia... Aquella plaza que vimos nacer, cuando una cuadrilla de trabajadores inició las mediciones, los diseños, los trazos, el círculo central que los fines de semana se convertía en pista de baile, donde el resto de la semana jugábamos o paseábamos en bicicleta y donde, como palomas enamoradas, las parejas se encontraban para arrullar sus besos con la complicidad del atardecer.

Desde la refresquería “Los carrizos”, las voces de Camilo Sesto, Leo Dan, Roberto Carlos, y hasta Los Ases de Durango amenizaban las reuniones crepusculares. Recuerdo las bancas de granito blanco, que tenían grabados los nombres de quienes en aquel tiempo las donaron, dejando constancia en aquellas letras cinceladas de sus deseos de progreso para el pueblo. De los nombres de aquellos benefactores, asentados en los respaldos de las bancas, recuerdo los de Severiano Puertas Quintero, Bardomiano Galindo López, Vicente Padilla Hernández, Ignacio

Osuna, Ignacio Martínez Tadeo y otros que ya se ocultan en las sombras del tiempo. Me pregunto ¿cómo fue que aquel centro de reunión de generaciones fue quedando abandonado?, ¿Cómo pudo deteriorarse sin que alguien hiciera algo por evitarlo?, ¿O es acaso que dejamos en el olvido las alegrías, los sueños, los romances, los juegos infantiles que allí vivimos?

Recuerdo el trajinar de los labradores que, de amanecida, cruzaban aquella plaza camino a sus trabajos, y el ir y venir de los militares camino al cuartel que en aquel tiempo se encontraba justo a un lado de la plaza. Los militares a las órdenes del Capitán Chiapas imponían respeto.

Aquella plaza fue testigo de nuestras correrías infantiles. En ella nos dábamos cita Martín el Pachuco, Lourdes Guerrero, Florencia Limón, Marco Antonio el Venado, Gilberto el Tolé, La Negra de la Coti, mi hermana Déborah y siempre, como un ángel guardián, Juanita Quintero, mi prima. Eran tiempos de lluvia y en los jardines de la plaza y debajo del tinaco se acumulaban charcos donde pululaban los renacuajos que días después se convertirían en ranas de curioso verdor y que para nosotros eran pescaditos entretenidos.

No todos disfrutábamos por igual de su captura. Deborah y la Pachuca se montaban en el respaldo de las bancas, aterradas frente a los diminutos batracios, aunque a su modo, ellas también disfrutaban la explosión de adrenalina que aquellos juegos “terroríficos” les producían. Aquellas reuniones de la pandilla infantil eran el regocijo de doña Ramona la Huesitos ya que tenía una cenaduría contra esquina de la plaza y con el desgaste de energía que aquellos juegos, terminábamos haciendo *cooperacha* o *vacunando* a Ramiro Márquez, mi padre, que acostumbraba “dispararnos” los tacos. En mis recuerdos no logro hurgar unas enchiladas de queso más succulentas que aquellas, y como era costumbre, pasadas las ocho de la noche, aparecía un gendarme, manguera en mano y con cara de pocos amigos, que rompía el encanto. Era mi madre que venía por nosotros y que nos hacía enfilear para la casa, no sin antes llegar de pasadita y darlas buenas noches a la Profe Lola.



LOS CIEN DE VÍCAM SWITCH

(Les damos las gracias y nuestro más profundo reconocimiento por continuar este proyecto que no da dinero, peso sí muchas satisfacciones)

Alex Puertas Grijalva

Alfonso Carrasco

Alma Avendaño

Alma Montiel Velázquez

Bardomiano Galindo López

Bernabé Palafox

Bertha Cervantes Ojeda

Carlos Cruz

Carmen Castro

David Peralta

Eleazar (El Callay) Ruiz

Elizabeth Landeros Pineda

Ernesto Leyva

Fco. Cesar Barra Duarte

Francisco Vargas Serrano

Fernando Félix Torrero

Francisco Bernal

Gastón Galindo López

Gloria Soledad Molina

Guadalupe González

Herbey Murillo

Javier Carrasco

Jesús Galindo López

Juan Gabriel Galindo

Juan Manuel Valdez

Julio Cesar Durán

Lucy Galindo López

Luis Fernando Cuevas

Martín García Espinoza

Mirna Galindo López

Neftaly Santacruz

Ramón Alcaraz Miranda

Ramón (Chuculi) Félix

Redi Gómis Hernández

Roberto Barojas Ulloa

(¿ALGUIEN SE QUIERE SUMAR?)

Foto del Recuerdo



En esta foto de los setentas se ve a nuestro amigo Daniel Castro Urías montando un caballo, no de papel maché, sino de yeso (quizá) y vistiendo un sombrero estilo Juan Polainas, el personaje (casi) emblemático de Antonio Espino y Mora, el popular Clavillazo.

Daniel Castro Urías vive desde hace unos treinta años en el bello Puerto de Veracruz, rincón donde hacen su nido las olas del mar. Allí, él y su esposa Marielena, se dedican a la hoy vapuleada industria del nixtamal y la tortilla.

Además de la fabricación de tortillas de maíz, el famoso Conejo, como lo conocen en Vícam los de su generación, se dedica a seguirle la pista muy de cerca al beisbol local, nacional e internacional.

Hace ya mucho que no lo vemos, pero la última vez que lo vimos lucía un *look* tipo Rodolfo de Anda. Esa vez, los que lo vieron llegar se dijeron entre ellos: "No hay que darle carrilla porque hace mucho que no lo vemos", sólo para ser víctimas de la incluyente carrilla del Conejo.

Mirna Márquez Urías



Mirna Márquez Urías (hermana de Daniel Castro Urías) empezó su colaboración con muy mala suerte porque justamente que ella empieza (ver su columna en la página anterior) tenemos que suspender la edición impresa de este medio de comunicación que tantas pasiones ha despertados. De todas maneras, si ella así lo quiere, podremos disfrutar de sus colaboraciones en la edición por Internet del *Vícam Switch*. Mirna, como ella misma lo dice en su columna, es hija de Ramiro Márquez, el carpintero, y de Sofía Urías, la enfermera. Sus recuerdos sobre el Vícam de ayer tienen el don de trasportarnos a los recuerdos que rodearon la infancia de muchos de nuestros lectores. También aquellos que no vivieron esos tiempos pueden a través de sus crónicas, reconstruir cómo era el Vícam de los setentas, la tranquilidad, paz y progreso que aquí se respiraba.

Tradiciones, usos y costumbres

Prof. Teodoro Buitimea Flores, *Vícam Switch* (franckyaqui@hotmail.com)

La desvalorización de la lengua yaqui

Desde siempre, la humanidad ha tenido la necesidad imperante de comunicarse entre sí y lo ha hecho de formas diversas; un ejemplo palpable de estas necesidades que tenemos son los signos jeroglíficos y las pinturas rupestres localizadas en diferentes partes del mundo, y que datan de mucho tiempo atrás.

Desde finales del siglo XX, estudios hechos a los pueblos indígenas sobre el uso de sus lenguas maternas en el contexto familiar y comunal avizoraron el riesgo inminente que corrían las lenguas maternas como consecuencia de la integración de estos pueblos originales a las políticas globalizantes que imperan y siguen presentes desde ese tiempo a la fecha.

Aunado a esta problemática y con el falso ideal de integrarse y estar a la par de una supuesta modernidad, se ha dejado sentir en forma marcada en este nuevo milenio la falta del uso y el manejo de la lengua indígena en la formación de los hijos por parte de las nuevas generaciones, trayendo como resultado un proceso acelerado de un etnocidio amenazador y predecible.

Se ha considerado que las lenguas minoritarias, como lo vienen siendo las lenguas indígenas, son sinónimos de atraso en un país capitalista. Se requiere de una orientación diferente, como lo dice Colin Beker en “la política del bilingüismo”, capítulo 2, (antología temática “Educación Intercultural Bilingüe” 2002: la lengua como derecho): “Una orientación diferente a la “lengua como problema” es expresar la lengua como un derecho humano básico.”

La tribu yaqui y su lengua materna no está exenta de experimentar este fenómeno de deterioro de carácter socio lingüístico. Sucede que las nuevas generaciones de yaquis, mujeres y varones preocupantemente no están muy convencidos del valor de su lengua materna, y la han desvalorizado a tal grado que lo hacen sentir al momento de utilizar el español en la comunicación cotidiana hablante del yaqui, aun siendo ellos hablantes de la lengua cahita.

Esto se observa principalmente

en las nuevas generaciones de yaquis, pero este fenómeno lingüístico no queda ahí, se puede observar que ya está permeando a los mayores a los incluso a los llamados ancianos de la tribu que ven con naturalidad este proceso de aculturamiento. Afortunadamente no es la generalidad, pero si es una fracción importante que requiere ser atendida en la inmediatez y en el contexto familiar.

Ya no es únicamente los pueblos grandes donde se considera que se ha perdido un porcentaje considerable del uso de la lengua yaqui (no la hablan y no la quieren hablar), ya está presente en todos los pueblos en menor o regular escala.

En la comunidad de la Loma de Guamúchil han fallecido últimamente personas importantes y defensores de la lengua yaqui, seguramente que al igual que en los demás pueblos; pero no solamente estas grandes personas



fallecen físicamente, si no que con ellos también se muere la lengua cahita y las nuevas generaciones de padres indígenas se resisten en educar a sus hijos en su lengua original. ¡Es urgente rescatar la lengua yaqui y volver a encontrar nuestras raíces!

Ju'u jiak Noki ka tua nokwa jiakim

Jakwo natekai, juma inika itom bwiata itom nas kuakteepo yeu machiak natekai, wame yomem inim bwan bwiapo chea bat natekai inim kom junaktewakame ket jiba jumak bem aawelapo nau luturiata nau e'etejopean, ka ian itom Noki Bénasi jumaku'u, bempo ket a koba namyasakan junuen beja ian tajti ji'ojteim ka itom amet junea'u bwe kawimpo junaktelamme, inime ji'ojteim ian tasti amet omo temaemme jume achaim into maalam inile bena tekilta bo'ooriame arqueólogom ti teakame. Junun natekai wa'a Noki simekut inim bwan bwiapo yeu machiak, wa yoi Noki, wa'a rinwo Noki, into ket inian yeu machiak wa'a itom jiak Noki.

Ka jubwa naatekai jume tekilimim inbestigacionimpo ta'ewame inian itowa a lutu'uria jooan: jan ju'u yoi Noki inimi'i itom jiak bwiarapo woj naiki

into te kia wijala tawaane, itote taarune katte Juneene, kia te yointune jumaku'u, ka jiak nokne tate ala jiak pujbane wate labwen Bénasi; jaisa bwan maachi ian lautipo, jaibusu te a bicha, we'ituk chea chukula jume yoi politikam a teuwa Bénasi wepulsite nau roppo jo'ane, into te wepulsu te nau nokita jipune, inian a e'etejosuk jume chea inia betana a Juneeyame, tua keesam yewa machiao inime politka globalizante po ta'ewame. Colin Beker inian a teuwa a ji'ojtewaipo: ju'u jiak Noki problemapo tammachiawa, bwe'ituk ka siimem Bénasi yoi nokta uju'u into junu'u into ka witwitti amemak a am tekipanoatua; ta beja junu'u bem jiak Noki ket ameu lutu'uria ooben a noknepo ámani, bwe'ituk junuen a teuwa jume derecho linguistikom.

Wa'a jiak Noki ketun uju'uwa ito nasuku bwe'ituk jume yo'owem usyoli a uju'ume itom jo'arapo, itom nas kuaktepo, junu'u into tua yoorisi maachi, bwe'ituk junuen au yootusimne, into te chea a ta'asimne; ta jaisa a teuwa jume chea batnataka inimi'i jiakim násuk inbestigasionta yaakame, yoi Noki unna uju'uwa jiakim nasuku, junu'u into ka juenasi jiubae oobe, ta te waka itom jiak nokita te chea uju'une, chea bachia itom jo'arapo, itom masta karimpo, into iton nas kuaktepo, bwe'ituk junuensu jume ili uusim a beje ta'ane into ama naabusti ket au suatusimne. Ta jaisa yeu sikapo amanai jume uusim jubwa yoyotume ian kattrian omo taarulam ta Bénasi omo uju'ume, bwe'ituk bem ili yoemiam ka nappat jiak nokimak a uju'u jain bem usyolisi a noka násuk juni'i, junuen beja ju'u ili uusi yoi nokimak yooturiawa, junu'u into ka tu'i bwe'ituk yoko matchuko ju'u ili usi itot a chaisune.

Woj naiki puepplombo wa'a yoyo'ora luutisime, wate kokoa watwate, wate into yo'orata yumalatakai, ta beja inika bem bwan bwia tosasaka, bweta ket ka kia bem taká lulute, bwe'ituk amaemak ket luutisimme ju'u jiak Noki, jume jian kattriam intoko bem yoemiam jikot joaa bwe'ituk ka nappat bem yoemiam jiak nokimak am uju'u . tu'iean si ian bichau bicha te itom jiak Noki beje ta'akai te itom uusim te aemak yo'oturiaeen.

pueblom jokaapo, si te jiba Bénasi te ito uju'uteko ka jiak nokta itom jo'arapo into itom nas kuaktepo uju'uteko, into itom yoemiam chea yoi nokita uju'uteko jiak Noki ta bepa, tua junakiachitune bwe'ituk bichau bicha jiak nokitat ju'u yoi Noki lau lauti utteata a uurane, junak



El Vícam de Ayer Y mensaje de año nuevo

Pedro Reyna

Saludos amigos. Como siempre, los acompaño para brindarles esta humilde colaboración, esperando que sea de su agrado. Ahora que ha transcurrido un año más, reflexiona y dime: ¿Los has vivido en vano?

Si has logrado despertar la sonrisa de un niño,
– No lo has vivido en vano
Si has demostrado amor por tu prójimo,
– No lo has vivido en vano
Si has visitado y consolado al enfermo, al preso, a la viuda,
– No lo has vivido en vano
Si has perdonado a quien te ofendió,
– Has llenado un propósito
Si le has hablado a alguien de Cristo,
– Tu vida tiene sentido
Si has dado pan al hambriento, agua al

sediento, abrigo al desamparado,
– Tu existencia tiene razón de ser

Tú estás aquí para lograr un fin. Actúa y te sentirás mejor. Mañana levántate con la idea de no vivir en vano... ¡Y Dios te bendecirá!
¿Y usted qué opina? Es cuestión de enfoque.

¡Feliz Año Nuevo a todos!

El Vícam de ayer

Corrían los años cincuenta y se celebraba en la Iglesia de Dios el Evangelio completo, la semana juvenil, con algunos de los hermanos que conformaban la congregación evangélica del pueblo. La foto que acompaña esta nota fue tomada en 1953 ¡Nada mas hace 60 años! En ella aparecen, de izquierda a derecha,



los varones: Eduardo Valenzuela, José María Romero, Pastor Fidencio Burgueño, Porfirio Silleros, Camilo Flores, Juan Herrera, Jesús Cortez y Víctor Valencia. Las damitas, en el mismo orden, Elsa Valenzuela, Luz Sibamea, Nohemí Armenta, María

Jesús Reyna, Trinidad Armenta, Julia Ayala, Ramona Espinoza y Rosario Coria.

Esperamos que no derramen muchas lágrimas al ver esto, aunque sí muchos suspiros por esos tiempos idos que dejaron tan gratos recuerdos.

Los Carrasco Matuz

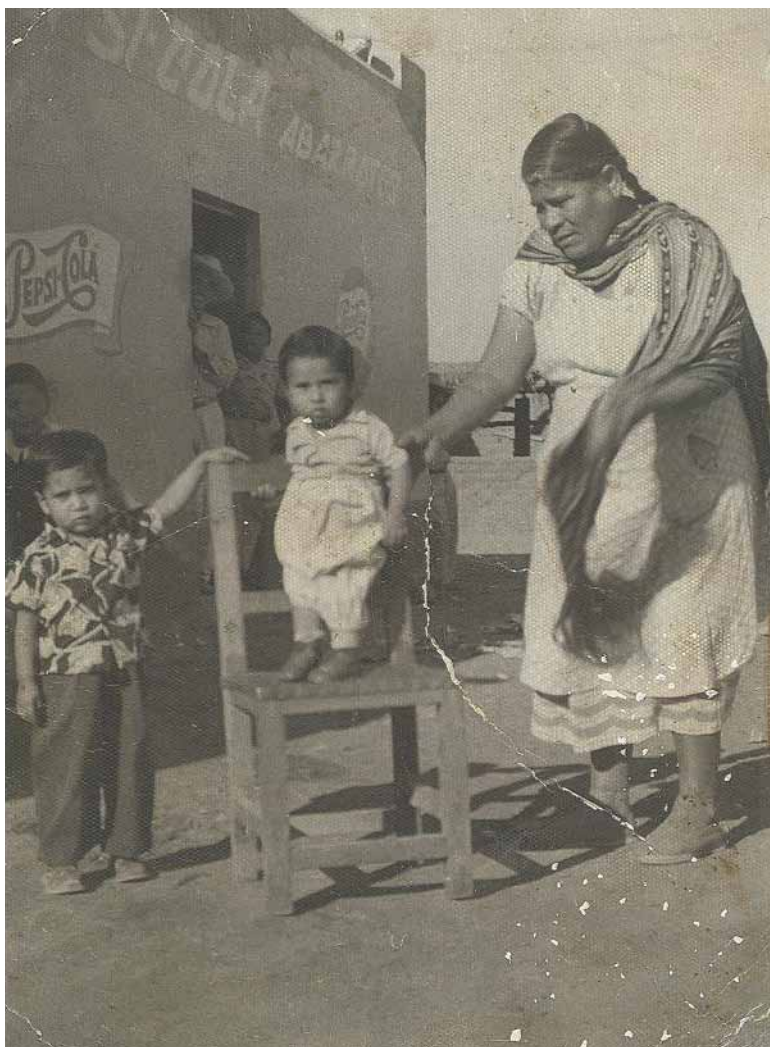


Foto del Recuerdo



En esta foto de los años sesenta se pueden ver algunos personajes que todavía andan dando lata, como Pancho Salomón (segundo de izquierda a derecho de los de adelante) y otros que ya se despidieron de este mundo, como el Diablo Eligio (a la izquierda de Pancho). Seguramente usted puede identificar a los demás sin dificultad.

Deportes

Por Octavio Cervantes Ojeda no envió su columna

Fotos memorables

Armando Sánchez



Caleidoscopio

Jesús Diego Enríquez Cajigás

Uno de los mejores y más ganadores jugadores de la historia, Zinedine Zidane, emitió la siguiente frase: "Una vez lloré porque no tenía zapatos para jugar fútbol, luego conocí a alguien que no tenía pies y me di cuenta de lo rico que soy".

de no valorar lo que tenemos cotidianamente y al acostumbrarnos a tales privilegios, solemos olvidarnos de que muchos no son tan afortunados. Todo lo anterior recordándoles que los bienes materiales son interesantes, aunque los bienes del alma son imprescindibles.

Todos en algún momento cometemos el error

¡Hasta siempre amigos!

"El Camino" Cultural
autor: Neffaly Ozuna Reyna.

He caminado muchas primaveras
Tantas que el otoño ya lo siento cerca
De tantas dudas una me calcina
En que parte del camino quedo mi vida

Desperdicié el amor, mis noches y días
la luz de una estrella la creí farol
perdi los luceros, inicio la caída
En que parte del camino quedo mi vida

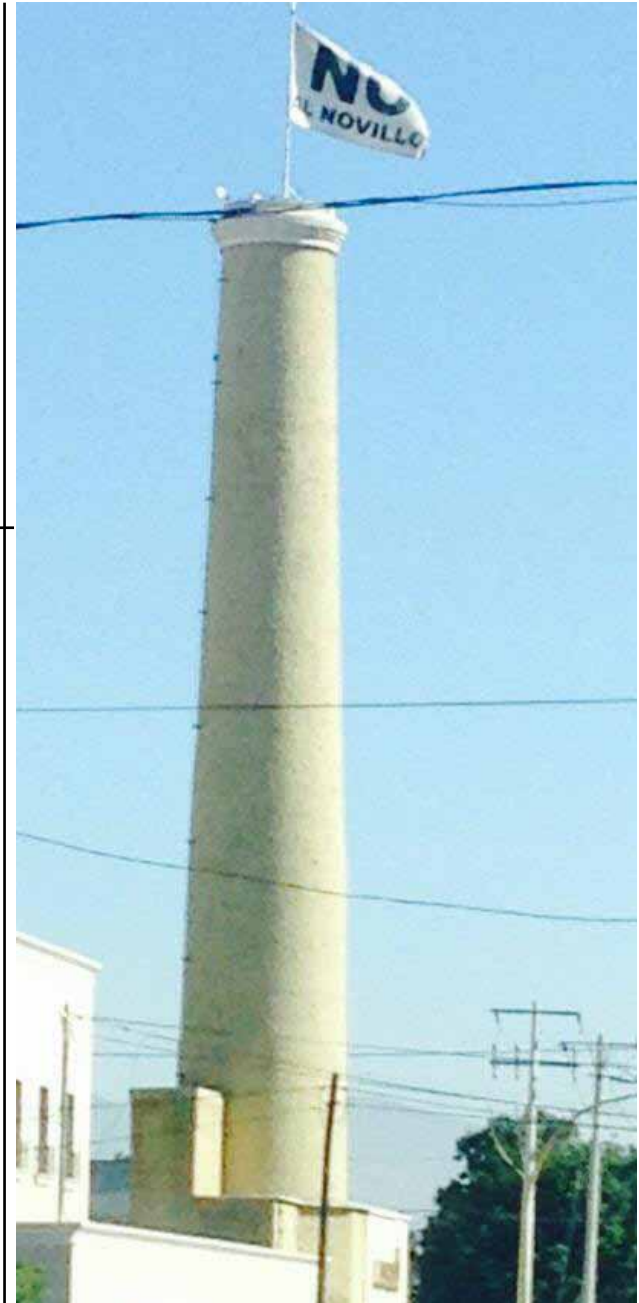
camine por caminos plagados de espinas
sufriendo, vagando seguido llorando
bebí la mentira, siguió mi caída
En que parte del camino quedo mi vida

En medio del fango mire hacia arriba
Si es cierto que existes confiesa dos cosas;
Si aun permanece mi vela encondida
y en que parte del camino quedo mi vida

Entonces cual tuz, llegó la respuesta
yo soy el camino, la verdad y la vida
pero el hombre necio su tiempo empecina
En forcer el camino, malgastar su vida

Al verse perdido en mares violentos
Acude entonces al Dios de los cielos
Al verse librado de sus sufrimientos
regresa al camino de los mil tormentos

Si tu te alejaste de la buena senda
Del amor de Dios, de la oración naferna
No blasfemes más, voltea y mira
En que parte del camino, quedo tu vida.



Maneras japonesas

Diego Rodríguez Landeros

Si yo hubiera vivido en Japón entre los años 794 y 1185, durante el llamado periodo de Heian, me gustaría haber sido mujer y, para ser más específico, una talentosa dama que le sirviera a la emperatriz. Advierto que esto no se debe a inclinaciones sexuales, sino a circunstancias estéticas. Me explico: en ese contexto histórico –recordado por su magnificencia y por haber albergado a la que suele conocerse como la época clásica de la literatura japonesa–, el quehacer poético era predominantemente femenino y cortesano, como lo demuestran las dos obras en prosa más representativas de entonces: el *Romance de Genji*, de Murasaki Shikibu, y *El libro de la almohada*, de Sei Shônagon. En esta ocasión, lo que digo se debe a la lectura de este último, que el público hispanoamericano puede conocer en la primera versión completa en nuestro idioma gracias a la labor de la traductora Amalia Sato, publicada por la editorial argentina Adriana Hidalgo editora.

Escrita a lo largo de la década de 990, mientras Shônagon desempeñaba sus labores como una de las ayudantes favoritas de la emperatriz Sadako, esta obra representa para mí un tipo de literatura que, por ser diferente a la que púdicamente practico, me resulta irresistiblemente fascinante. Una literatura hecha de cosas pequeñas, de acontecimientos y observaciones sin importancia; una escritura que me atrae muchísimo y que sin embargo, debido a algunas características esenciales de mi personalidad (la vergüenza perenne, el temor a causar bostezos y la renuencia a contar aspectos privados de mi vida ordinaria por la certeza de que a nadie le importan), no me atrevería a realizar. Un ejemplo: no atino a decir si me maravilló o me exasperó encontrarme a cada paso con fragmentos que, mezcla de poesía cotidiana, contemplación frívola y trivialidad absoluta, dicen cosas como la siguiente (fragmento 31): “El Séptimo Mes, de fieros

vientos y chaparrones fuertes, hace casi frío y no me molesto en cargar un abanico. Entonces, me gusta dormir una siesta cubriéndome con ropas que tengan un tenue olor a transpiración”. Desconcertante, ¿no? Pienso que difícilmente me atrevería a escribir ese tipo de cosas en un libro. No obstante, recuerdo que conforme pasé las hojas y descubrí más fragmentos parecidos, experimenté una indignación admirativa, un deseo de ser como Shônagon, de poder escribir así, de vivir en el periodo de Heian como una dama palaciega, de adscribirme a esa manera tan peculiar de hacer literatura que ella representa.

Pero ¿cuál es esa manera? En la tradición occidental, puede decirse que *El libro de la almohada* pertenece a cierta familia literaria que renuncia a la unidad y linealidad textual, que huye de esa pretensión novelística que desea construir, a partir de los hechos sueltos e inconexos de la vida, una narrativa o historia cohesionada, presumiblemente importante. Pertenece a un rebelde clan literario compuesto por el género de los diarios íntimos y por ciertos libros inclasificables, misceláneos y fragmentarios (pienso en *Opium*, de Jean Cocteau) que oscilan entre la narración, el ensayo breve, el relato de anécdotas y sueños, la confesión, la broma y el aforismo. Libros y autores en los que me gusta ver (sin que importe mucho comprobar si esa es la idea que en verdad los motiva) la siguiente postura literaria y vital: dado que la vida es simplemente un lapso de conciencia durante el cual ocurren determinadas cosas (algunas previsible, otras no; algunas interesantes, muchas no), la literatura puede tomar el mismo camino disperso, fragmentario e incoherente que sigue la existencia y manifestarse de igual manera: regodeándose en su iridiscente futilidad, rescatando determinado acontecimiento evanescente, cierta preferencia extraña como esa de tomar la siesta envueltos en ropas levemente transpiradas, confiando en que las verdaderas maravillas se

encuentran en lo que, por común y omnipresente, suele olvidarse. Dice Shônagon (fragmento 92): “Fécula de arroz mezclada con agua. Sé que es un asunto muy vulgar y que todos se disgustarán porque lo menciono. Pero lo hago igual, de hecho me siento con libertad de incluir todo, incluso las tenazas para las fogatas de despedida de las almas. Después de todo, estos objetos existen y todos los conocen”. Y también: “Aunque no haya novedades en esto, es algo encantador. Después de todo, ¿debe cansarse la gente de los cerezos porque florecen cada primavera?” (fragmento 26).

Si pudiera definir a *El libro de la almohada* con base en mi experiencia de lector, diría que se trata de una obra que, más allá de dejar anécdotas o ideas en mi memoria, despertó en mí un estado de ánimo extremadamente sensorial. Eso se debe, supongo, a la sensibilidad plástica de Shônagon (observando a la emperatriz, dice de ella: “era de una belleza que había visto en las pinturas pero no en la vida real; era como un sueño”), y a la atención que le presta a los olores, a la textura del papel y las telas, a la manera en que se debe doblar una carta, a la atmósfera exquisita de su entorno palaciego, un mundo de jardines, incienso, cancilleres, flores, modales y movimientos delicados, un mundo, en fin, donde la gente distinguida habla en su cotidianidad parafraseando antiguos poemas chinos que tratan de lunas llenas sobre bosques silenciosos y cosas similares.

Si me empeñara en definirlo a través de sus características formales y de su posible inclusión en algún cajón de los géneros literarios (empeño fútil, pero apasionante), diría que se lee como un diario íntimo, pero que difiere de ese género porque no todas las entradas tienen una referencia calendárica, lo cual le otorga una atmósfera de intemporalidad al texto. Algunos fragmentos pueden ser disfrutados como cuentos perfectos, o como ensayos que coinciden con la mejor y más lúdica tradición ensayística

que Montaigne cristalizó en Occidente en el siglo XVI, lo cual es en realidad un contrasentido, pues Shônagon fue pionera, en el siglo X, de un género típico de la literatura japonesa: el *zuihitsu*, que es, afirma Amalia Sato, “el ensayo fugaz y digresivo, literalmente ‘al correr del pincel’ [...] carente de una orientación predeterminada; una dispersión del sujeto en fragmentos”. Sin embargo, como recurso formal, lo que más llama la atención son sus extrañas y bellísimas listas, esos catálogos poéticos que, en su breve enumeración de determinadas cosas, contienen hallazgos inusitados, asociaciones extrañísimas, imágenes indelebles. Un ejemplo: en su mención de lo que considera “Cosas sórdidas” (fragmento 101), Shônagon enlista: “El revés de un bordado. El interior de la oreja de un gato. Crías de ratón, todavía sin pelo, que salen retorciéndose de su guarida. Las junturas de un abrigo que no han sido todavía cosidas. La oscuridad en un lugar que da la sensación de no estar demasiado limpio. Una mujer poco atractiva que cuida a muchos niños”. No creo exagerar si afirmo que ese catálogo, por su rareza y precisión indefinida, puede leerse como un poema delicioso.

Y a propósito de listas, para terminar mi texto, quiero enlistar algunas que el público, si se anima a leer *El libro de la almohada*, encontrará: catálogo de cosas raras, de cosas que pierden (y que ganan) al ser pintadas, cosas vergonzosas, cosas dignas de verse, cosas que caen del cielo, cosas que deberían ser de gran tamaño, cosas presuntuosas, cosas que deberían ser reducidas, lista de personas que parecen sufrir, de personas que parecen complacidas, de cosas que han perdido su poder, de cosas que aunque lejanas son próximas.

Definitivamente *El libro de la almohada* está en mi lista de obras que merecen la pena recomendar y, de vez en cuando, visitar para mantener la sorpresa de lo ordinario y lo delicado.

Moda, belleza y estilo

Erick Félix

Feliz año nuevo, vida nueva a mis fieles y queridos lectores del Vícam Switch. Aquí vengo *de nuez*, con el reto de que en este año quiero motivarlos con muchas novedades y consejos en belleza, en estilo y moda, con consejos básicos y prácticos.

Pues para empezar el año, les quiero hablar de un *shampoo* para el cabello de las damas. Ya hace tiempo que la compañía *Loreal* lanzó al mercado un *shampoo* libre de sulfato

de sodio, que es un ingrediente que limpia cualquier impureza del cabello, incluyendo los aceites naturales del cuero cabelludo, pero es el peor enemigo del cabello teñido. Yo les recomiendo muchísimo este tipo de *shampoo*. Ya muchas compañías están fabricando *shampoo* libre de sulfato. Yo lo recomiendo porque es muy bueno y además es biodegradable y amigable con el medio ambiente y las cabelleras largas y teñidas. Con este tipo de *shampoo* ya no les veteará el color y durará mucho más.

También se lo recomiendo a las personas que tienen problemas con el *frizz* (cabello encrespado) ya que el sulfato causa este problema y otros, como la pérdida de cabello en algunas personas, sobre todo a los caballeros que usan *shampoo* para la caspa. Yo los pongo en alerta porque esos productos contienen mucho sulfato (sales, sodio).

Ya que muchas compañías han lanzado al mercado este tipo de *shampoo*, busque en los estantes los que digan “libre de sodio”, “sin sales” o

“sin sulfatos”.

Para los caballeros con problemas de calvicie, les tengo una muy buena noticia. Estoy en investigación de un remedio casero que les será muy práctico y nada costoso y sin dificultad de conseguir, pero eso lo pondré en el próximo número. Estén muy al pendiente

Les deseo todo el éxito del mundo para este año a cada uno de ustedes. Me despido sin más. Xoxo, love and peace.

Una Navidad en Vícam de hace muchos, pero muchos años



Mi hijo y yo

Por Rubí E. Landeros Pineda
La mala educación trasciende

Empieza el año nuevo y uno supondría que el espíritu navideño trascenderá en el ánimo de las personas. ¡Falso! El espíritu navideño ya no llega ni en diciembre, y menos prosigue en enero y lo más probable es que para febrero, si hubo algún atisbo de solidaridad, esperanza, amabilidad o generosidad, desaparezca por completo.

En esta tónica, vemos con desesperanza que la idiosincrasia del mexicano, en general, es la de fregarnos en los demás, lo que está en el marco de la pésima educación que todos mostramos en algún momento de nuestras vidas.

Un ejemplo de los muchos que por desgracia tengo, es algo que nos sucedió a mi esposo y a mí en el cine. Seguramente a usted también le ha pasado. Sentados en nuestras butacas y esperando pacientemente que comenzara la película, ya con la sala oscura, se prendió un teléfono delante de nosotros que por supuesto ilumina y encandila a los que estábamos atrás (mi esposo y yo). Supusimos que pronto la mujer que veía su facebook lo apagaría, pero sólo lo dejó por un momento y cuando empezó la película lo volvió a prender. No era una llamada, estaba muy contenta viendo el facebook como si estuviera en su casa. Así estuvo unos cinco minutos y mi esposo, con amabilidad, le pidió que apagara su teléfono. El hombre que estaba con ella se enojó y empezó a decirle majaderías. Después del incidente, que por fortuna para nosotros acabó con la salida iracunda y amenazante de la pareja, pudimos continuar disfrutando la función.

Es inconcebible cómo las personas pueden ser tan poco amables e incluso groseras cuando se trata de hacer algo por el prójimo. Muchos por desgracia, ignoran (o pasan

por alto) las prácticas mínimas de convivencia civilizada como dar el paso a los peatones, prender las direccionales del carro para anunciar que se va a dar vuelta, dejar que cambie de carril alguien que ha puesto las direccionales, pedir las cosas por favor, dar las gracias, saludar cuando llega a algún lugar, en fin, reglas mínimas de urbanidad que se aprenden en casa y se muestran fuera de nuestros contextos familiares.

¿Cuáles la consecuencia de que los adultos no mostramos la más mínima educación? Por desgracia, trasciende en los niños pequeños, adolescentes o jóvenes que, sin el menor recato, también tiran papeles en las aceras, escupen en las calles, dicen palabras altisonantes o vulgares enfrente de quien sea.

Todos deseamos en el fondo de nuestro corazón que México cambie, pero yo me pregunto: ¿Es el país el que debe de cambiar?, ¿o somos los mexicanos los que debemos pensar en transformarnos en mejores seres humanos?

El espíritu navideño y los buenos deseos para el nuevo año, debieran de ser personales, individuales, pequeños. Recordemos que los granos de arena hacen playa, y si cada uno se propone en lo individual dar el paso a los peatones cuando voy en carro, atravesar la calle por las esquinas cuando voy caminando, no estacionarme en segunda ni en tercera fila, no ponerme en el lugar que está indicado para las personas con discapacidad, darle el asiento a los viejos, guardar mi basura hasta poderla tirar en un bote, no insultar a mi prójimo sólo porque me cae mal, etc., no necesitaríamos que llegara la navidad para que seamos educados, amables y solidarios con nuestros semejante. Mi propósito de este año es cumplir estos pequeños objetivos. Disfruta 2014.

Fotos memorables

Armando Sánchez



Cuestión de Enfoque

Por Pedro Reyna
Pero qué Diegos

Estimado lector: checando las columnas de su periódico *Vícam Switch*, nos damos cuenta que escriben en él cuatro caballeros con el nombre de Diego, siendo ellos: Diego Rosendo Acosta, Jesús Diego Enríquez, Juan Diego González y Diego Rodríguez Landeros. Un caso inusitado no sólo en el periodismo estatal, sino tal vez hasta nacional.

A los dos primeros los conozco desde niños. Al hijo del buen amigo Diego Acosta (†), lo conozco de toda la vida y me gusta cómo escribe, más cuando habla del *Vícam* de ayer, aunque nos gustaría que en esa temática lo hiciera más seguido.

A Dieguito Enríquez, hijo de mis queridos compadres Roberto y Clarita, lo cargué en mis brazos cuando ellos vivían en Obregón y su papá era mi compañero de labores, en la escuela *Montero Morales* de la colonia Ladrillera, en esa ciudad. Les perdí la huella cuando me cambié de Escuela y de población, pero antes me honraron porque se hicieron mis compadres bautizándome al zocoyote de la familia, como lo muestra la foto de abajo, en un calurosísimo día de junio de 1979. Eso fue allá en Hermosillo. De izquierda a derecha en la foto: su servidor; enseguida la comadre Clarita, cargando a su ahijado Gabriel; luego mi compadre Roberto, con su primogénito Diego Enríquez, y en el extremo derecho, mi esposa, María Jesús Rodríguez. Desde aquí saludo a esta honorable familia de Ures, deseando lo mejor para ellos. Para el columnista anormal, vividor e inconforme, mi admiración y respeto.

Como se puede apreciar, los dos niños son casi de la misma edad y para el colmo de coincidencias los dos se casaron también casi en las mismas fechas del 2013.

Al tercer Diego (González) no tengo el gusto de conocerlo, pero me agrada lo sesudo de sus comentarios y el valor civil con que afronta los problemas de la Educación en todos los niveles en nuestro Estado.

Al cuarto Diego (Rodríguez) tampoco tengo el gusto, pero me simpatiza por sus certeros análisis de los libros que cita y su admiración por mi sobrino, Nefy Ozuna Reyna (†).

A todos ellos, como a usted, les deseo (un poco extemporáneo) lo mejor para el próximo año, mucha dicha y salud en unión de sus familias.



Año Nuevo

Por Alejandro Valenzuela Landeros

Recibimos el año nuevo con gozo y mucha satisfacción. Nos tomamos cantidades industriales de cerveza y otras bebidas, comimos hasta el hartazgo los más deliciosos platillos del arte culinario, pero tarde que temprano se tiene que volver a la realidad, y esta nos recibe de un chingadazo. Así que bienvenidos a la realidad.

El año que se nos fue pareció un torbellino en el ámbito político. Un nuevo presidente y su pacto, las reformas, los inconformes, las luchas y para acabarla de chingar este nuevo año no augura ni cambio ni mejora sustancial, sino todo lo contrario. Recibimos el año con un alza de veinte centavos a la gasolina, un costal de nuevos impuestos, una reforma energética que por decir lo menos es sospechosa, y otra educativa que tuvo al país el año pasado al borde del colapso nervioso, al menos en la capital.

Pero no todo son malas noticias. Este primero de enero despertamos, o al menos yo desperté, festejando el 20 aniversario del levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Uno de los acontecimientos más relevantes en la esfera socio-política de la historia del México contemporáneo. Este hecho que sacudió a México tuvo lugar en el estado de Chiapas durante la madrugada del primero de enero de 1994, al frente el Sub Comandante Insurgente Marcos.

El EZLN le declaraba la guerra al Estado Mexicano reclamando reconocimiento, justicia y dignidad para los pueblos indígenas, tan olvidados y marginados. Todos los reflectores a nivel nacional e internacional voltearon a ver el sureste mexicano, o como dijera el Sub: el lugar más solitario, el más sucio, el peor. Solo queda esperar que veinte años de lucha zapatista no sea en balde y que la condición en que se encuentran todos los pueblos indígenas, no solo en México sino también en toda América Latina, mejore sustancialmente hasta que podamos decir que en México existe la Justicia, la Igualdad y la Dignidad.

Cambiando de tema. El primero de Diciembre del año que se nos fue, se cumplió el primer año de los seis que Enrique Peña Nieto estará al frente del Poder Ejecutivo. Los resultados de su primer año de gobierno distan de ser buenos, o ya de perdis aceptables.

En cuanto a los índices económicos el país se encuentra sentado en sus laureles. Mientras que en campaña Peña prometía un crecimiento anual de 6%, ya en la práctica no fue mayor al 2%. El año inició con un pronóstico de crecimiento del 3% y para el 20 de agosto lo redujo al 1.8%. Según *The Economist*, el año terminó con un crecimiento promedio de 1.2%.

En cuanto a los índices de violencia, pues qué decirles si lo han vivido en *Vícam* en carne propia. El año registró, según el *Semanario Zeta* de Tijuana, un gran total de 19,016 (diecinueve mil dieciséis) ejecutados, dos cada hora del año pasado. Espeluznante. Yo quisiera saber cuántos de esos casos quedan impunes.

Cuando Peña andaba lambisconeando el voto acá en Sonora durante las campañas presidenciales hizo una escala en Obregón, se reunió con algunos padres de la guardería ABC y les prometió que cuando él fuera presidente habría justicia. Pues resulta que este 5 de enero de 2014 se cumplen 55 meses de ese infanticidio, y qué creen. Pues ni justicia ni nada, todo lo contrario. En la víspera de año nuevo la única persona detenida por el caso, la ex coordinadora de zona de guarderías del IMSS, Delia Irene Botello Amante, fue dejada en libertad. Hoy a 55 meses de la tragedia yo exijo **justicia** para los 49 bebés que no debieron morir. Si en este país no hay justicia por la muerte de 49 criaturas inocentes, no habrá justicia para nadie.

Cuestión de salud

Arcelia Ochoa, *Vícam Switch*

(arcelia8ap@hotmail.com)

El envejecimiento empieza al nacer

Quiero empezar por dar las gracias a Alejandro (el Teco) Valenzuela, el pilar principal del *Vícam Switch*, por el gran proyecto que me dio con la oportunidad de presentar algunos artículos de interés a la población viqueña. Lamentablemente la situación económica y la falta de responsabilidad de nosotros, los integrantes, ha llevado a ponerle fin a este gran proyecto. Como todo empieza y acaba, quizás es necesario hacer un paréntesis para agarrar fuerzas y volverlo a relanzar.

Decidí cerrar con un tema que, como enfermera, ha sido para mí de suma importancia. Considero a las personas mayores como pacientes preferidos para su atención porque veo que muchas veces son olvidadas o no se les presta atención adecuada, tanto por familiares como por amigos.

La palabra anciano, de compleja definición, en términos de edad es un proceso que se inicia con el nacimiento y acaba con la muerte. No se es viejo a partir de un momento concreto; el envejecimiento debe ser entendido como un proceso dinámico; es una trayectoria biológica, un proceso orgánico universal y mantenido que determina cambios decisivos tanto en la constitución y funcionalismo de nuestro organismo, como en nuestro comportamiento y en la manera de estar en el mundo.

En términos biológicos, el envejecimiento se caracteriza por la pérdida de los mecanismos de reserva, con el consecuente aumento de la vulnerabilidad ante estímulos cada vez menos potentes. Se registra una mayor facilidad para enfermar y menor posibilidad de superar las enfermedades, es decir, una mayor facilidad para claudicar y morir.

Según cifras estadísticas, un 30% viven solos y otro tanto viven con otra persona de su misma edad y con problemas parecidos. Muchas veces requieren ayuda para realizar las actividades de la vida diaria (vestirse, comer, lavarse, ir al baño, etc.). A eso se puede agregar que una parte importante de ellos tiene algún grado de dependencia mental.

Sin embargo, si usted le pregunta a un adulto mayor que si cómo se siente, le responderá casi siempre que bien, aunque las caídas son la primera causa de visita a los servicios traumatológicos de urgencia hospitalaria, lo que muestra abandono. La mitad de las personas que tienen alrededor de 80 años de edad se han caído al menos una vez al año, y de esas caídas al menos un tercio generan daño. El miedo a volver a caer (síndrome postcaída) es una consecuencia muy extendida de este problema.

Por otra parte, la desnutrición no es sólo un predisponente al riesgo de caídas, sino también un factor de riesgo de daño físico.

Con los “adultos mayores” hay que tomar algunas medidas preventivas de riesgos, como las vacunas, la aplicación oportuna y correcta de medicamentos, diagnósticos oportunos de enfermedades crónicas (hipertensión arterial, diabetes mellitus tipo dos e, incluso, el diagnóstico precoz de algunos tumores malignos).

Otra medida conveniente es estar alerta a los cambios y considerar el tipo de vida que ha llevado, el ambiente en que vive y los factores de riesgo a que estado sometido a lo largo de su vida. Por ejemplo, se deben atender los cambios del aparato digestivo, del sistema osteoarticular, del muscular, inmunológico, cardiovascular, neurológico, renal, etc.

No está demás insistir en que debe ingerir una dieta rica en fibra, frutas y verduras y una buena hidratación, pero sobre todo estar pendientes de su estado anímico, hay que acompañarlos, platicar con ellos, hacerles saber lo útiles que siguen siendo y de lo importante que son para nosotros.

Mi punto de Vista

Faustino Muñoz Figueroa

La amistad, la educación y el pueblo

Feliz año nuevo a todos, esperando que este 2014 todos sus sueños y metas se cumplan. Para empezar el año quiero compartir con todos ustedes el siguiente mensaje que recibí en mi cuenta de correo electrónico. Dice así: “Faustino, ojalá que puedas leer este *email*, no estoy ni siquiera segura si este es tu correo electrónico o no. Siento mucho que sin ningún motivo me hayas bloqueado; ojalá estés feliz porque a mí me ahonda una tristeza muy grande por lo que hiciste; yo solamente estaba bromeando contigo. Que Dios te bendiga y a mí que no me olvide. Feliz año nuevo.”

Debo aceptar mi error, y sinceramente al leer este mensaje me sentí de lo más cobarde por la acción realizada. Pero también en mi mente pasaron los cuestionamientos. A esta persona no tengo la dicha de conocerla personalmente, sino sólo a través de la red social Facebook. Eso me hizo reflexionar sobre los errores que cometemos los seres humanos dejando por un lado los valores intrínsecos como el de la amistad, a la que muchas veces confundimos con otra cosa creyendo que somos seres perfectos. Le agradezco a Susy por brindarme tu amistad y confianza deseando tener la oportunidad de conocernos y echar una buena platicada.

Iniciamos el año como de costumbre, los aumentos en los precios de los productos, que es el regalo que año tras año tenemos los mexicanos gracias a los señores políticos que nos representan. Ahora tenemos que pagar más impuestos, hay aumento de la gasolina, aumento en la energía eléctrica, aumento en todo lo que les pega la gana. El salario mínimo también aumentó, pero eso es una burla con la que tenemos que vivir los mexicanos

Como ciudadanos tenemos el derecho de manifestar nuestras ideas, exigir a nuestros representantes que nos gobiernen bien y no como lo han hecho

desde siempre. En otros países, cuando hay un aumento en los impuestos o en los energéticos, los ciudadanos salen a las calles a manifestar su inconformidad por el abuso en el aumento en estos rubros. Sin embargo en nuestro país nos quedamos *pajitas* esperando el chingazo y no pasa nada. En fin, ya estamos acostumbrados, por eso hacen con el pueblo mexicano lo que quieran.

En la cuestión de educación, parece que todo seguirá igual. Quién sabe si las reformas estén rindiendo frutos, pero los maestros siguen dando de qué hablar allá por rumbos de Oaxaca.

Un profesor de Tijuana con el que tuve oportunidad de platicar, opina que los de la CNTE realmente están peleando por sus derechos (él es parte de ese movimiento), pero que la verdad es que ya es necesario que se pongan a trabajar. Dice que hay que manifestarse en las aulas, cumpliendo con su deber. Si tienen o no razón, son maestros y tomaron protesta para cumplir con su profesión. Yo pregunto, ¿o será que tienen miedo porque no tienen la preparación para estar frente a grupo?

¿Qué decir de nuestro pueblo? Mientras no hagamos nada todo seguirá igual o peor. Por ejemplo, estamos rodeados de basura; desde que el carro recolector dejó de venir, el pueblo se ha convertido en un auténtico basurón; en las orillas del pueblo se ven los montones de basura por todos lados dando una mala imagen para nuestra comunidad. Ojalá que este problema en verdad se resuelva lo más pronto posible.

Para terminar quiero mencionar lo que unas personas me hicieron saber. Se trata de que la calle Omteme (la de la orilla de la vía) hacia el sur está tapada porque unos señores instalaron en ese punto un taller mecánico de unidades pesadas. Fíjese nada más, ahora cualquiera tapa las calles. ¿Hasta cuándo?

Este es mi punto de vista, lo demás se los dejo a su criterio.

El Rincón de Octavio

Octavio Montiel Velásquez,

Vícam Switch

(ta-v-omen@hotmail.com)

El dato estable y los sistemas

“Cuanto más cercano y comprometido es el vínculo, más agudo, cruel y detallista es el espejo”.

Silvia Salinas:

Amarse con los ojos abiertos

La palabra amigo se deriva de la suma de tres monosílabos: a-me-cum. Aquel que está al lado, conmigo. En esta precisa definición, Alejandro Valenzuela, director del *Vícam Switch*, se apoyó para reprocharme, exigirme y criticar el incumplimiento de esta columna en tiempo y forma. Lo hizo en lo personal, también lo hizo público en la página del periódico, hay quien lo tome a mal diciendo que la ropa sucia se lava en casa, que nadie cambia desde la exigencia, el reproche o la crítica. Alejandro me manifestó su sentimiento desde otro ángulo, mucho más agudo, cruel e incisivo, desde la postura del amigo y yo primero reconocí que el compromiso contraído con suscriptores, lectores y con él mismo, me lo tome a la ligera. Me equivoqué; la próxima vez lo hare mejor.

Hace poco tiempo, el mismo Alejandro publicó en nuestra página de internet un artículo sobre la revista llamada *Disidente*, cuyo director editorial es Michael Walzer. Michael

es uno de los expertos en filosofía política más importantes en los Estados Unidos. *Dissent* o *Disidente* es una revista sobre política y cultura desde una perspectiva de la izquierda; tiene como misión proporcionar información, conocimientos, propuestas a la sociedad en general para crear un mundo más atractivo, un mejor lugar para vivir, una sociedad más igualitaria, redistribución de la riqueza y el poder, y yo digo que este rumbo es compartido por muchos con honestidad, entre otros por este modesto pero valioso proyecto que es el *Vícam Switch*.

Michael Walzer hace un recuento de cómo muchos “izquierdistas” en el mundo (y en México, agrego yo) se han alejado del rumbo y se han convertido en la partidocracia, con beneficios para unos pocos. Haciendo una analogía (tanto del proyecto como del vehículo para hacer las críticas: *Dissent* para Walzer, el *Vícam Switch* para nosotros), algunos en el proyecto del *Vícam Switch* cambiamos de rumbo o cambiamos de vehículo, nos retiramos por un tiempo, a veces volvemos, otras ya no más, otros se subirán, retomaran el rumbo, mejoraran el vehículo, algunos lo harán con mejor vocación periodística, mejor preparados, algunos otros sumaran su esfuerzo

simplemente siendo solidarios, como ya lo hacen porque simpatizan con los contenidos o porque tienen un sentido de pertenencia a las comunidades yaquis y su vasta historia y cultura, porque todo lo bueno que les pase le alegría y todo lo malo lo entristece.

Existe una percepción generalizada de que cada vez se deterioran más las condiciones de vida para los habitantes de las comunidades yaquis, sobre todo por la inseguridad, falta de fuentes de trabajo, abandono de los servicios públicos, de actividad cultural y de deporte. Tenemos que apostarle en esta situación a una inteligente, solidaria y conveniente relación entre las autoridades tradicionales yaquis y la sociedad yori. Ese es el rumbo

Vehículos hay muchos y este (el *Vícam Switch*) siempre se ha puesto en esa disposición, sin comprometer la libertad responsable de disentir, porque, como dije antes, a-me-cum (amigo) es aquel que está al lado, ni delante ni detrás, sino al lado.

Por otra parte, uno aprende en el camino, nunca dependiendo de la palabra de otros, pero escuchándolos; nunca obedeciendo el consejo de los demás, pero siempre teniéndolos en cuenta; nunca pendiente de la opinión del afuera, pero siempre registrándola

con claridad. Lo anterior lo aclara mejor este relato:

Un hombre trabaja en el jardín de su casa. Un joven pasa en su moto y le grita: ¡Cornuuuuuudooo! El hombre gira lentamente la cabeza y ve alejarse al joven en su moto a toda velocidad. Sigue su trabajo y, a los cinco minutos, el mismo joven pasa en la moto y le grita: ¡Cornuuuuuudooo! El hombre levanta rápidamente la vista para ver alejarse otra vez la espalda del motociclista. Menea la cabeza de lado a lado y, con la frente gacha, entra en la casa. Va hasta la cocina y encuentra a su esposa que está cortando unas verduras. Le pregunta: – ¿Tu andas en algo raro? – ¿A qué viene eso?, responde la esposa.

– Lo que pasa es que hay un tipo que a cada rato pasa en una moto y me grita cornudo y entonces...

– ¿Y tú le vas a prestar atención a lo que cualquier idiota desconocido te grite?

– Tienes razón, querida, discúlpame... Le da un beso en la mejilla y vuelve al jardín. A los diez minutos pasa el de la moto y le grita.

– ¡Adiós cornudo y mitoteroooo!

No hay caso. Hay que escuchar.



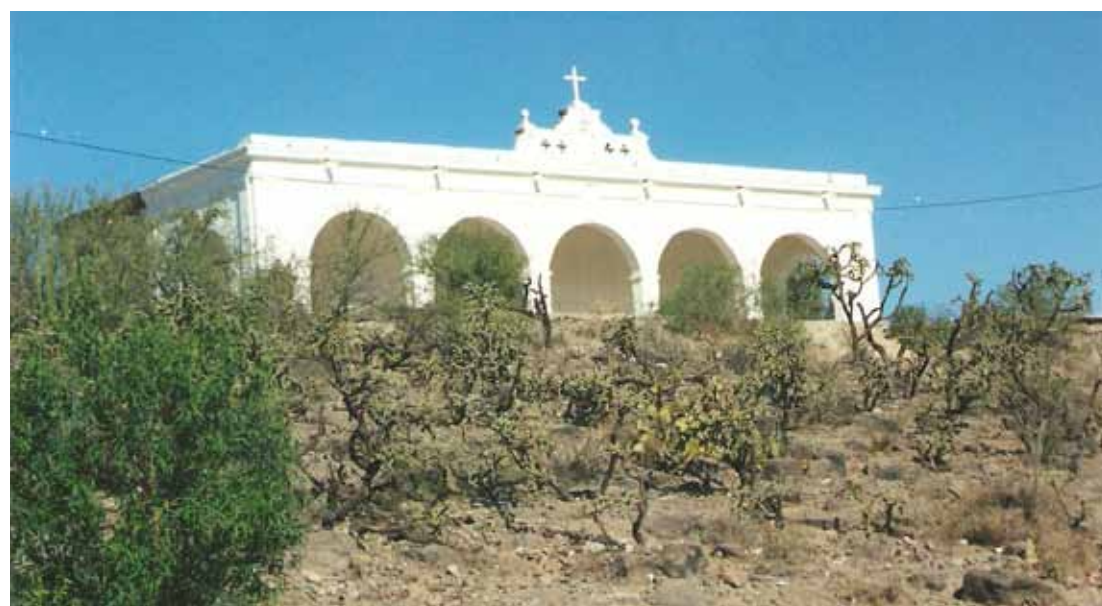
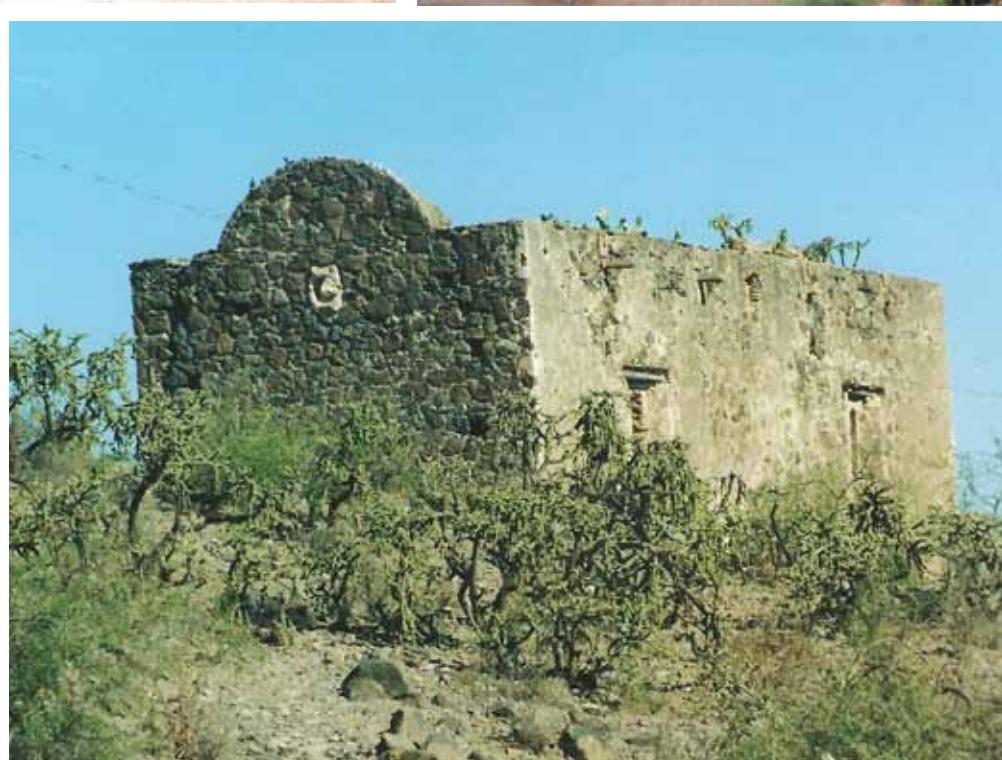
Tema de organizaciones sociales

Anabel Montiel no envió su columna

(anabelmontiel@gmail.com)

Fotos memorables

Armando Sánchez



Arte Reciclado, exposición

Juan Diego González, *Vícam Switch*
(jdggonza42@hotmail.com)

Alguna vez leí un comentario sobre la educación en instituciones de carácter tecnológico, en contraposición a las de propuesta humanista. Digamos que el Cbtis y el Cbta serían de los primeros y el Cobach de los segundos. El articulista destacaba que la parte de las humanidades en los jóvenes bachilleres es fundamental y cómo algunas instituciones por su esencia “tecnológica” dejaban de lado materias artísticas. Quizá ese comentario tuvo vigencia hace 20 años, pero ahora, las instituciones de educación tecnológica han cambiados sus planes de estudio, tanto las públicas como las privadas.



En mi caso, como docente de la Universidad TecMilenio en el área de bachillerato, he tenido el placer de impartir la materia Historia del Arte. Digo placer porque es un verdadero gozo revisar las expresiones de arte del ser humano desde la época de las cavernas hasta la vida contemporánea, en la búsqueda de la Belleza. Precisamente, por esta materia, los estudiantes de quinto semestre tomaron el reto de convertir la biblioteca del campus en una galería de arte.

La propuesta fue hacer Arte Reciclado, un concepto que surgió en la Alemania de la postguerra (“El tambor de hojalata”, de Günter Grass, 1959) y en el cual se trata de convertir objetos en desuso, de cualquier tipo para transformarlos en obras artísticas. El resultado fue sorprender y se organizó una apertura con bocadillos, como se estila hacer en todas las exposiciones. Los estudiantes se vistieron formales y tomaron fotos.

El tradicional corte de listón estuvo a cargo Aracely Fernández, directora del campus, en compañía de los noveles artistas. La directora dijo estar orgullosa del trabajo realizado por los estudiantes y reiteró su compromiso de apoyarlos en su preparación hacia la vida universitaria.

Durante el recorrido por la exposición, los jóvenes artistas tuvieron oportunidad de explicar el proceso creativo y los materiales utilizados.

Karla Vidal habló sobre su obra “Lluvia de

colores”, que se realizó con papel cascarrón y crayolas usadas: “se pegaron las crayolas y con una secadora de pelo se aplicó calor, de manera que se derritieron y provocaron el efecto de lluvia”.

Mirna Ramos comentó sobre su propuesta “El



árbol de la esperanza”, que es un arbolito de navidad hecho con revistas, hojas de cuaderno y folders viejos. “Las hojas son de una revista con ofertas de artículos navideños... de verdad que me costó hacerlo, pero al

final, creo que les ha gustado”.

“El mayordomo” es un robot de medio metro de alto realizado por los estudiantes Yusbi Ibarra, Mario Alfaro, Alex Luna y José Amaya. Le tocó a Yusbi Ibarra hacer los comentarios: “Lo hicimos de *pet*, latas de aluminio que sacamos de la basura. Pegamos el cuerpo y las extremidades. Los tapones de las botellas son los ojos. Para mantenerlo en equilibrio hicimos varias pruebas, pero un pedazo de madera que hallamos tirado fue la solución. Lo pintamos de negro y lo adornamos con corbata. Las bolas de estambre alrededor simulan que va a limpiar el tiradero. Si notan, tiene los brazos extendidos y carga una esfera de



estambre”.

Al final, como titular de la materia, felicité a los estudiantes por su esfuerzo y dedicación, además de la creatividad demostrada: “Se cumplió el objetivo de llevar a la práctica algo teórico, como es la Historia de Arte; además, los jóvenes nos ponen la muestra de que el reciclaje es una excelente vía para hacer arte, pero además ayudar al planeta reusando los desechos”.

La exposición consta de 16 obras de arte realizadas con diversos materiales reciclados, desde el tradicional papel periódico y latas de aluminio, hasta una guitarra eléctrica descompuesta. Las obras restantes son “Sonrisa metálica” (flor de aluminio), “Todo tiene dos caras” (máscaras de yeso), “Chu chu” (trenecito de cartón y *pet*), “Colorín colorado” (lapicero hecho de colores), “Batería reciclada” (batería musical hecha con latas), “Hasta la basura puede ser bella” (flor en collage de bolsas de sabritas), “Chitarra-lampada” (lámpara con base de una guitarra), “Vanidad” (vestido de papel periódico), “Discóvolo” (adorno hecho de CD), “Un insecto en el jardín” (mariposa de cartón y *pet*), “Kafi kafi” (floreros de papel periódico pintados con café), “La canasta de la vida” (florero de rollitos de papel periódico) y “Sirena” (escultura de plastilina).

Tema de educación

Verónica E. Castillo Uzeta no envió su columna

Al que le cae, le duele

Eusebio Valdez Mexía no envió su columna

Fotos memorables

Armando Sánchez



El Caminante

Jesús Diego Enríquez Cajigas, *Vícam Switch*

Gracias

“Existe un exceso muy recomendable, el exceso de gratitud”. Jean De la Bruyere

Estimados y aguerridos lectores, no creo haberles agradecido alguna vez por soportar mis mensuales (y sensuales) desvaríos; y si lo hice no creo habérselos reiterado; y sí se los reiteraré no creo que hacerlo nuevamente esté de más, así que: ¡Muchas gracias! No puedo sino estar en deuda con ustedes por la invaluable oportunidad de compartir un espacio común; escribir y que me lean, así que leer a los que me escriben es y será la mejor dinámica de todas. Es verdad que debido a mi genes mestizos, todas o casi todas mis columnas las entregaba al cuarto para la hora, o bien a la hora y cuarto y eso me provocaba cierto estrés postraumático después de cada sesión de tecleo intenso; también es innegable que mi orgullo y mi ego alcanzaban considerables proporciones dimensionales cuando observaba mis humildes letras en medio impreso o en el digital.

Nunca voy a olvidar aquella cena con amigos y familiares, en la cual una amable y desconocida señora se acerca a la mesa y me aborda con bastante emoción: “¿Eres tú el que escribe en el *Vícam Switch*?, ¿De verdad? Soy de por allá; dame un autógrafo para mi marido porque él y yo te leemos siempre”... Disculpen la expresión pero ¡En la madre! ¿Se imaginan lo que fue aquello? De repente me convertí en el centro de atención para los que ahí estábamos reunidos; por mi parte me sentía como el “Carlos Marín” del Río de Sonora, aunque la verdad estaba más choquado que envanecido. Ese es sólo una de las muchas satisfacciones que me ha dado el formar parte del grupo de colaboradores del *Vícam Switch*.

Resulta indispensable para mí emitir el mayor y principal de los agradecimientos a las dos personas que hicieron posible mi entrada al *Vícam Switch*: Julián y Alejandro Valenzuela. El primero porque un día se le escapó decir que participaba en un periódico y yo ni tardo ni perezoso me abalancé sobre la posibilidad de pedir un chance

de yo también hacerlo, y el segundo por abrirme las puertas de esta gloriosa experiencia. Debo decir que la paciencia y la bondad del Director Alejandro, rivalizan con las mostradas por San Francisco de Asís; entre atrasos de colaboraciones y financieros, al Dire ya bien le podrían haber diagnosticado tres úlceras gástricas y un cuadro de hernia hiatal. Sin embargo, el sigue enterito y lleno de proyectos. Dios lo bendiga mi Dire.

Es verdad que no todos los que tuvieron a bien responder mis excéntricas elucubraciones lo hicieron de la manera más respetuosa, pero aun así yo agradecí y sigo agradeciendo cada molestia que se toma alguien para criticar mi trabajo; además uno que otro tiro periodístico como que lo mantiene a uno alerta y en forma. No cambiaría nada de la experiencia que aquí he obtenido; es más, le he agarrado tanto sabor a esto que no descarto algún día iniciar mi propio proyecto informativo. Creo que un medio como este, cuando se encuentra tan bien dirigido como hasta ahora, termina por convertirse en una especie de conciencia colectiva que suele convertirse en la voz de muchos que no quisieran ser escuchados.

Olvidar a mis compañeros, mis amigos, mis *brothers*, mis panas de tinta, sería una injusticia de proporciones históricas; agradecerles a ellos por esas colaboraciones de tan particular estilo y tan comprometidas, me parece indispensable. Todos poseen un sello personal, el cual terminan por transmitirlo en cada una de sus letras; recuerdos inolvidables, perspectiva joven, consejos de salud, crítica contundente, humor singular, cultura y hasta deportes pueden encontrar en cada una de las ediciones del *Vícam Switch*. Eso, constituye un tesoro que debe saber apreciarse y de lo cual me siento agradecido de pertenecer.

Por lo pronto debo decirles que sea cual sea el destino de nuestro querido medio y entendiendo el hecho de que soy un colaborador no originario, debo decirles que me siento y siempre me sentiré orgulloso de pertenecer a la familia del *Vícam Switch*. Dios los bendiga y les prometo que aquí seguiremos dándole batalla a la vida... Hasta siempre.

Vícam Switch

Sábado 1 de septiembre de 2007

Director: Alejandro Valenzuela

Precio: \$7.00

OTORGA EL DIF MUNICIPAL AYUDA A LOS MÁS POBRES



La Sra. Patricia Rinaldi de Arizaca, presidenta del DIF Municipal, dona ayuda a las comunidades más empobrecidas de la tribu yaqui. Dispensas y sillas de ruedas, entre las cosas entregadas. Foto: José Luis Hernández. ■ 3

AGUA POTABLE PARA POTAM Y PUEBLO VÍCAM

El Ayuntamiento de Guaymas está haciendo inversiones por el orden de los 300 mil pesos en equipamiento de las poses que abastecen de agua potable a Potam y a Pueblo Vícam. Con ellos se busca beneficiar a casi 7,000 personas que habitan en ambos pueblos.

El proyecto incluye la instalación de bombas sumergibles con sistema eléctrico nuevo y cerco perimetral. Estas bombas, dice el Ayuntamiento de Guaymas, darán certidumbre en el abasto de agua a la población. La instalación estará operando en estos días.

MUERE FERNANDO (EL ZURDO) AGUIAR DIAZ

EDITORIAL

Hay víctimas a la luz pública y sucesos libres como el viento. No tenemos filiaciones partidistas ni ideológicas. Tampoco tenemos compromisos con ningún grupo de poder político o económico. Nuestro único compromiso es con nuestros lectores. Queremos darle voz a Vícam para construirnos en el medio del diálogo entre nosotros mismos y entre nosotros y las autoridades. Queremos darle voz a Vícam para que las autoridades nos oigan. El desarrollo de nuestra comunidad depende de nosotros mismos, pero hay muchas acciones de gobierno a las que el pueblo tiene derecho pero que nadie, allí donde se ejerce el poder, se sienta comprometido a emprender. Queremos que usted que nos lee participe activamente en el periódico. Lo puede hacer, por una parte, compartiendo con nosotros, mediante cartas, sus opiniones, comentarios y noticias de interés para la comunidad. Otra forma es que usted puede participar en el periódico en intervenciones sobre sus temas y colaboraciones y artículos, sin ningún costo para usted, lo publicaremos dependiendo del orden de llegada a nuestra redacción. Continuamos con usted para que este proyecto prospere. Gracias a su apoyo Vícam puede contar con VÍCAM SWITCH.

PUNTO CRÍTICO

Este punto es del reparto de ayuda a los más pobres. Ya sabe usted que a la hora del hombre, un taco es mejor que un medio de vida. Pero si se piden los pases efectos de la pampa, habrá que pensar en proyectos de largo plazo, que saquen para siempre a estos pueblos de la pobreza y del abandono.

El pasado sábado 25 de agosto murió el Sr. Fernando Aguiar Díaz, el famoso Zurdo, en su taller de reparación de calzado. Fernando tenía 69 escasos años ya había nacido en el año de 1938, en los suaves días del Vícam de ayer. Le sobreviven su esposa, doña Perla Yacari; sus hijos, Fernando, Lirio (el popular Noto Cartero), Fabián, Juan Carlos y Julio; y sus hermanas, José, doña Marga, Rosa, Erasmo, Oscar, Emelino, Eliazar y Dalila. Este varón Vícam sufrió una insustentable pérdida. Leonardo Galindo, la Sra. Andrea Mirón, la Sra. María Luisa Cuen, Ramón Socie y Fidel Figueroa se nos adelantaron. El año pasado, la misma familia que ahora pierde al Zurdo, sufrió la pérdida de nuestra inolvidable amiga Alicia Víctim Aguiar.

El primero y el último



La vida cotidiana Pag. 5



De sicarios y cosas peores (Págs. 4 y 19)

La patria chica y la educación

Por Carlos Castro Lugo

La Patria Chica

Pues sí, siempre hay algo que nos identifica y nos une universalmente. Entre otras categorías: cultura, raza, religión y la lengua. Ya más cerca a nuestra individualidad, la familia, el trabajo, el pueblo; este último, el espacio de historias, mitos y leyendas que entreveradas de generación en generación, han dado lugar a las anécdotas, fantasías y realidades, y esto es al pueblo lo que el aceite al motor: la vida. Sí, mucha responsabilidad conlleva decir “mi pueblo”, denotando propiedad o pertenencia de algo o alguien. “Mi patria chica” es la frase universal de aquellos que, no importando raza, rango, sexo e ideología, que la emiten para evocar su nostalgia, su cariño, su coraje, fe y templanza ante los variados sucesos de la vida, en algún lugar y en algún momento dado de la historia.

Saber quién soy, lo que hago o de dónde vengo, ésa es mi patria chica, frase evocada regularmente por el estudiante universitario recién llegado a la capital, o de aquel que buscó nuevos derroteros en otra tierra y otra patria. Pero también se habla de una segunda patria chica, y ahí, al criterio y sentimiento de cada quien, dirán, ésta, tal o cual, es mi segunda patria chica. El punto es distinguir lo que concebimos como patria, y lo que acuñamos como patria chica; ésta última la concebimos como el referente de nuestros orígenes de vida, como lo es el pueblo, la comunidad, el ejido, el rancho, la huerta, la estación, *el Omte me*, la Bomba, el Agua Caliente, la Casa Azul, Casas Blancas, etc... Así pues, decimos, Vícam, ¡Mi Patria Chica!

Hablemos de la Reforma Educativa

El tema es de suma relevancia, y se ha derramado mucha tinta al respecto; abordaremos lo

necesario porque estamos convencidos de que el único patrimonio de que disponemos quienes provenimos de la cultura del esfuerzo y del trabajo es la educación.

El Estado (el gobierno) históricamente ha administrado el proceso educativo, fundamentalmente en la educación básica, desde preescolar, primaria, secundaria y, a partir del 2012, la media superior. A partir de 1921, a través de la SEP, hemos tenido siete décadas de ser regidos por políticas educativas desde México, D.F., situación que ha venido cambiando desde 1992 con la descentralización de los servicios educativos impulsada por el *Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica* para ser operados en cada entidad. Pero ¿y esto qué tiene que ver con Vícam? Ah!, pues muy fácil: solamente por mencionar algunos, muchos de nuestros maestros de primaria y secundaria por allá en los setentas y ochentas fueron contratados por una oficina de la Delegación Federal en el Estado (todavía el Sindicato no tenía el control). En ese tiempo nuestras escuelas (especialmente la Kino y la Buitimea) crecieron en matrícula escolar, por lo que se demandaban más maestros, muchos de ellos venidos de entidades del centro y del sur de la república Llegaron excelentes maestros, y la mayoría hizo vida y familia en el pueblo. Esos profesores, una vez contratados percibían la primera paga al cabo de meses e incluso de uno o dos años. Otros, sin mediar defensa alguna, fueron desplazados de su trabajo y algunos no se les fueron reconocidos sus derechos salariales, sobre todo quienes trabajaban en zona rural o zona de vida cara, como lo es la zona de Vícam.

Seguiremos documentando al respecto. Por lo pronto se tú; recuerda que la constancia, la disciplina y la perseverancia son los factores del éxito. Sé más exitoso que en el 2013. Feliz Año 2014.

Impune quema de llantas



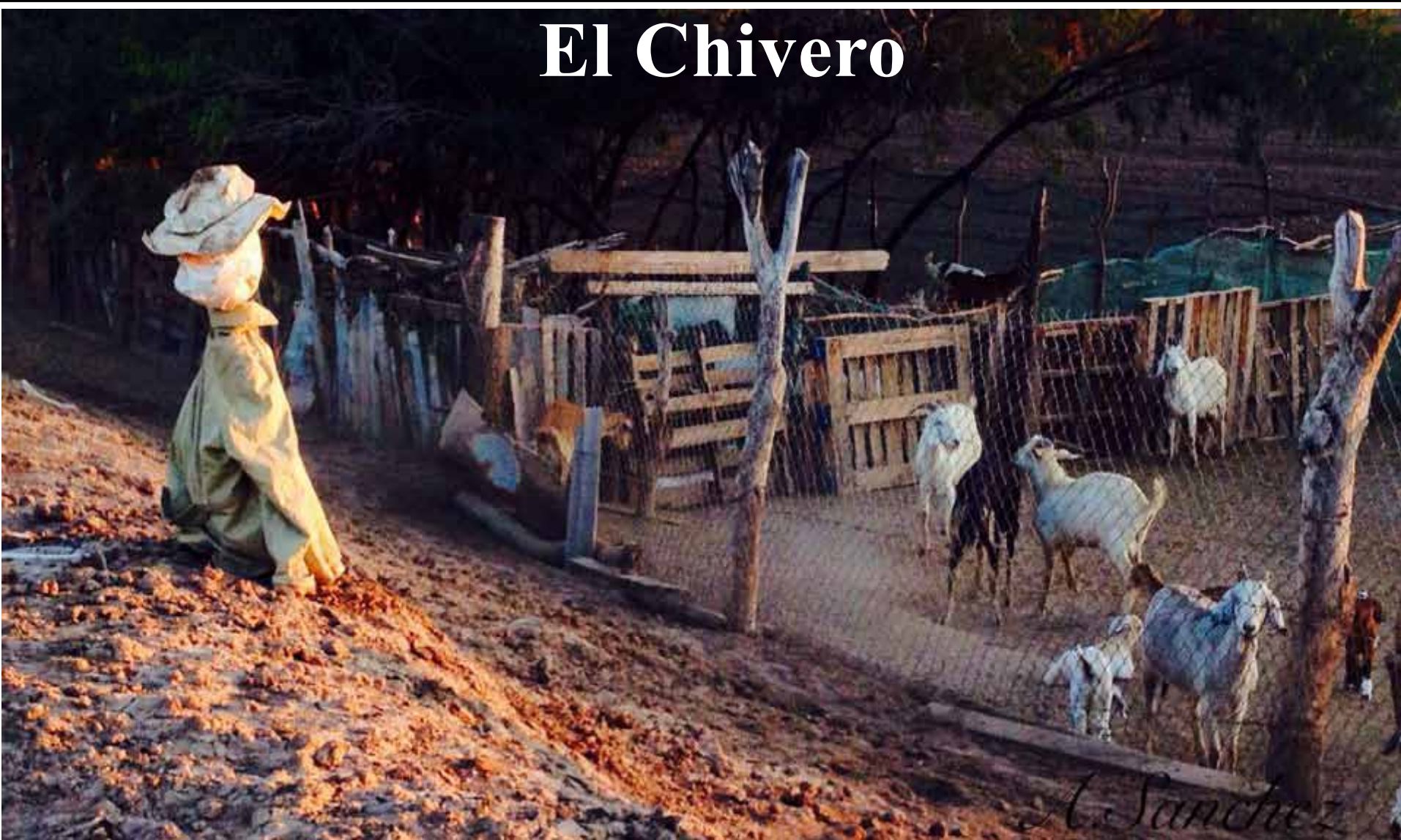
El tianguis de la plaza



Foto del Recuerdo



El Chivero



Ver, Oír y Escribir

Alejandro Valenzuela

Pueblo pobre, gobierno rico

Este año, como el anterior y el que viene, los mexicanos del montón empezamos con la incertidumbre de lo que el destino nos depara en asuntos de economía familiar. Todos los mexicanos, digo, excepto dos sectores muy bien localizados: los ricos y los funcionarios públicos. Los ricos invierten (diría el liberal), explotan a los trabajadores (diría el comunista) o se meten al crimen organizado o individualizado (diría el conspiracionista), pero algún riesgo tienen que correr para hacerse de sus riquezas. Los funcionarios públicos, en cambio, sin que los podamos excluir de las actividades anteriores, aun si vivieran rectamente vivirían muy bien y sin sobresaltos, gastando a manos llenas el dinero que no es suyo y con total certidumbre de que ese dinero ya está allí nomás para ser gastado.

Según el recién aprobado (propuesto por el presidente y aprobado por los diputados y senadores) presupuesto de egresos de la federación (http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/PEF_2014.pdf), este año, el estado mexicano se gastará 4 billones 467 mil 226 millones de pesos. Si no se puede imaginar cuánto es eso, piense en lo siguiente: repártalo entre los 112 millones de mexicanos que somos y nos tocarían 3,224 pesos mensuales durante todo un año a cada uno de nosotros.

En esa enorme suma hay gastos que son imprescindibles como el pago a los médicos del sector salud y a los profesores de la educación pública (ya sé que dirá usted que esos servicios son muy malos, pero peor es nada), la construcción de infraestructura como las carreteras (que aunque malas, por lo menos tenemos por dónde trasladarnos) y el pago a los cuerpos de seguridad y defensa como los soldados y policías (que también tienen que existir porque si no el 95 por ciento de impunidad se elevaría al 100 por ciento).

Hay también gastos que resultan una verdadera ofensa en un país con la mitad de su población sumergida en la pobreza, como los 24,260 millones de pesos que se gastarán en política (el poder legislativo y el IFE suman esa cantidad de millones) y los gastos de la oficina de la presidencia de la república: 2,200 millones de pesos destinados a gastos tales como la publicidad para hacernos creer que están haciendo las cosas bien.

Si uno compara el presupuesto del Progresista (el programa de subsidios a los más pobres) que alcanza los 3.4 mil millones de pesos con los 24.3 mil millones para sostener a los partidos, a los diputados y senadores, la desproporción parece demencial. Los políticos se gastarán siete veces más que el subsidio a los pobres.

Desde luego que hay una Cruzada contra el Hambre que busca atender las necesidades más urgentes (el del hambre) de 30 millones de mexicanos. Esa cruzada se llevará más de 30 mil millones de pesos en este año. Pero no se alegre. Si repartimos los 30 mil millones de pesos entre los 30 millones de muy pobres, le tocarían mil pesos a

cada uno de los hambrientos durante todo el año. Es decir, si no hubiera burocracia, desvíos de dinero, gastos diversos en ese programa, es decir, si todo el dinero llegara realmente a los pobres, el gobierno se propone combatir el hambre de las personas con ¡2 pesos con 80 centavos diarios!

Aquí viene el contraste. Ya lo sabe la sabiduría popular: el que reparte y comparte, le toca la mayor parte. Vea usted la veracidad de esa sentencia. Cada pobre, menos de 3 pesos diarios. Los funcionarios en cambio, reciben los siguientes ingresos: presidente de la república, 254 mil 167 pesos mensuales (8,472 pesos diarios); secretarios de estado, 191 mil 667 pesos (6,389 diarios); un diputado se embolsa 150 mil pesos (5 mil al día); un senador se echa 227 mil 292 pesos (7,576 cada vez que amanece) y los ministros de la corte, verdaderos ganones del reparto, 350 mil (despiertan cada día con casi 12 mil pesos en la cartera). Se debe decir que en esta danza de pesos, los ingresos más modestos son el del gobernador de Sonora, que ganaba en el 2010 nada más 80 mil pesos y el presidente municipal de Guaymas que ganaba 38 mil 697 pesos.

Este año, los políticos llegaron a la conclusión de que el salario mínimo tenía que subir. Dativosos que son decidieron otorgar a los trabajadores un aumento diario de 2 pesos con cincuenta centavos para que así alcanzaran los 67 pesos diarios.

El salario promedio en México es de 250 pesos al día, pero no se engañe. Ya sabe usted que si en una casa hay dos personas y un pollo, y el ave tiene la desgracia de ser ejecutada para servir de alimento, el dueño del pollo se lo come todo y el otro nomás lo mira, pero de todas maneras el consumo promedio es de medio pollo por cabeza. Así también los ingresos en México. Si dividimos la población en diez pedacitos iguales y los ordenamos según sus ingresos, de los más pobres a los más ricos, el primer grupo, los más pobres, reciben en México, el 1.1% del ingreso nacional (es decir, 1,257 pesos por persona al mes). Los ingresos del último grupo, los más ricos, será del 41.8% del ingreso (casi 48 mil pesos al mes).

En ese grupo de ricos está, además, la crema y nata de los ricos: 10 familias (usted sabe cuáles) que tienen el 10% del ingreso nacional, lo que significa que su riqueza llega a los 125 mil millones de dólares (1.56 billones de pesos).

Así que cuando oiga a un político, de cualquier tendencia, diciendo que trabajará incansablemente por el progreso de México... véalo con suspicacia y dígame como se dice en el empobrecido campo mexicano: ¡Adió!

GASTO PÚBLICO TOTAL 2014	MILLONES
TOTAL	4,467,226
Poder Legislativo	12,382
Instituto Federal Electoral	11,834
Oficina de la Presidencia	2,200
Progresista	3,374
Cruzada contra el hambre	30600
Pobres en situación alimentaria	30
Presupuesto por pobre al año	0.001

SUELDO Y SALARIOS MENSUALES	PESOS
Presidente de la República	254,167
Secretario de Estado	191,667
Diputado Federal	149,937
Senador	227,292
Ministro de la SCJN	350,000
Gobernador de Sonora (2010)	80,000
Presidente de Guaymas (2010)	38,697
Ingreso promedio	12,000
Salario Mínimo	2,019
Salario Promedio	7,500

DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO		
DECIL (10% CADA UNO)	% DE ING.	MES-PER CÁPITA*
I	1.10	1,257
II	2.40	2,743
III	3.40	3,885
IV	4.20	4,800
V	5.30	6,057
VI	6.60	7,542
VII	8.30	9,485
VIII	10.90	12,456
IX	16.00	18,284
X	41.80	47,767
10 familias más ricas	10.00	1.56 BDP

* Población Total base para el cálculo per cápita: 112,448,875

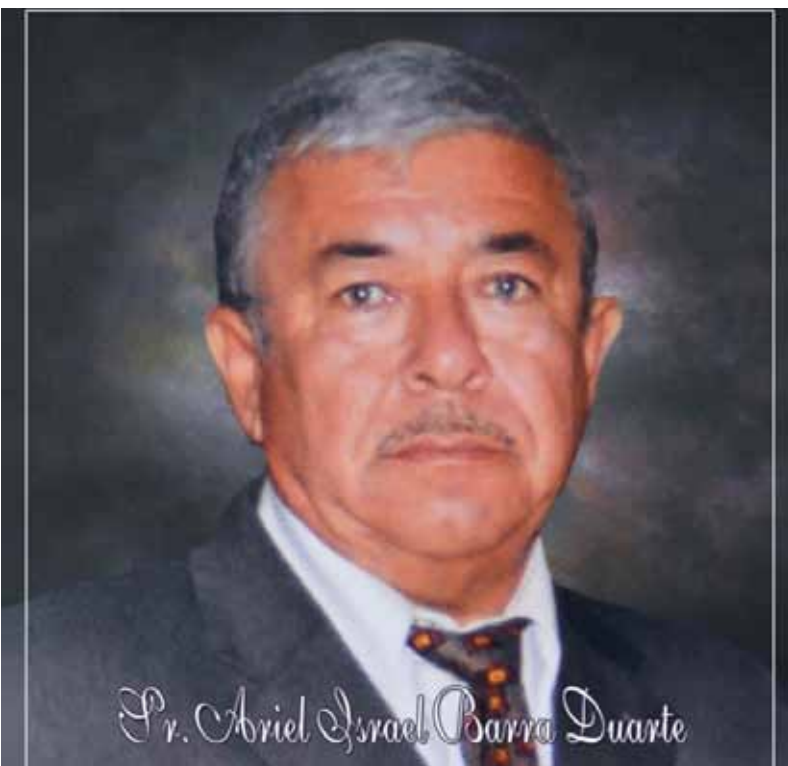
2014

Pueblo pobre, gobierno rico

P. 23

Ariel Barra Duarte

A un año de su fallecimiento



Saludos desde Mexicali

Jorge Valente Piñuelas Félix y familia



Yaquis de Vícam y visitantes

